

Trabajo práctico 2: La transición hacia el Neolítico

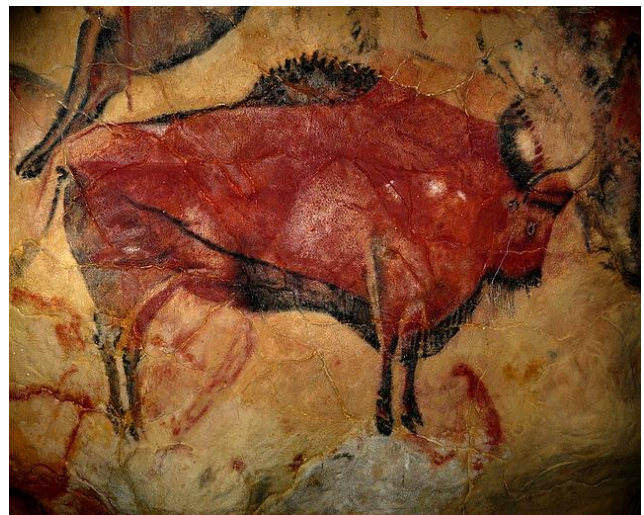
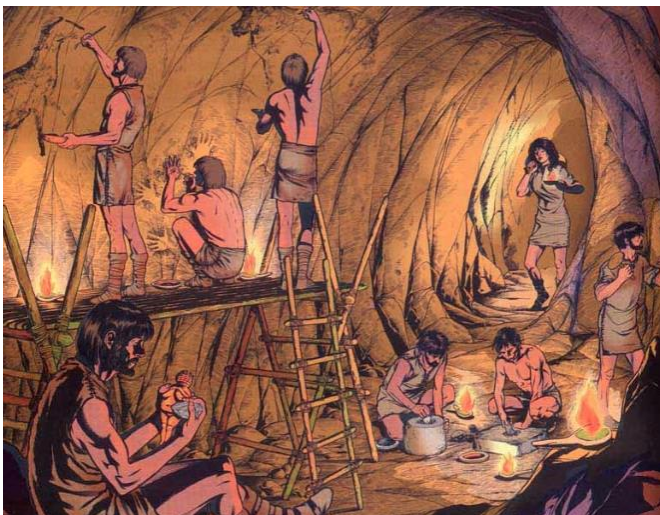
Repasando algunas ideas: la larga historia de la humanidad

La historia de la humanidad abarca un período de tiempo muy largo, que incluye hasta más de dos millones de años de antigüedad. Existen algunos períodos de esta larga historia que nos resultan muy significativos por constituir momentos de transformaciones importantes en la forma de vida de las personas, momentos que en ocasiones llamamos *revoluciones*.

En el estudio de la historia como disciplina, se suele organizar los eventos transcurridos en el pasado a partir de cronologías, es decir, períodos de tiempo ordenados según sus características, o según los modos y las formas de vida desarrolladas por las personas.

En este momento nos vamos a focalizar en estudiar la Edad de Piedra, es decir, aquel período de tiempo en que las sociedades humanas fueron transformando cómo y dónde vivir, cómo alimentarse y qué tipo de herramientas desarrollar. La Edad de Piedra es el período más largo de la historia de la humanidad, y se lo suele dividir en tres etapas: el Paleolítico, el Mesolítico y el Neolítico.

Durante el **Paleolítico** las diferentes especies de Homo se caracterizaron por sobrevivir a partir de la caza, la pesca y la recolección de alimentos; o sea una práctica que tendía a agotar los recursos, por lo que se la denomina depredadora. Esta característica determinó que dichos grupos tuvieran que trasladarse a medida que los recursos disponibles se agotaban: eran nómades. Vivían en asentamientos temporarios, incluso en cuevas que funcionaban de refugio. En ellas, desarrollaron distintas prácticas artísticas y religiosas, producciones que han subsistido al paso del tiempo hasta la actualidad.



El **Mesolítico** se llama al período intermedio y de transición hacia el Neolítico. Las sociedades cazadoras recolectoras típicas del paleolítico fueron cambiando de a poco su forma de vida: hace unos 12.000 años, comenzaron a ampliar su consumo de alimentos, domesticar los primeros animales, mejorar el trabajo de la piedra para la caza y la recolección y construir algunas casas más estables para la vivienda.

La caza, probablemente para evitar la aniquilación de rebaños, dio lugar a nuevas formas en las que los cazadores comenzaron a seleccionar sus presas en función del sexo y la edad de los animales; o quizás comenzaron a guardar en recintos cerrados manadas enteras para disponer de carne durante largos períodos, por lo que tuvieron que alimentar a los animales, y seleccionar los que servirían para alimentarse y los que serían conservados para la reproducción. Este proceso de selección provocaría en el tiempo una transformación genética de los animales, lo que daría especies domesticadas distintas de las salvajes originarias.



Por su parte la agricultura está vinculada a la recolección de semillas, raíces, frutos y vegetales. Durante el Mesolítico el consumo directo de lo recolectado dio lugar a hábitos de conservación a través de formas de almacenamiento de alimentos y nuevas técnicas como la molienda. Se desarrollaron nuevos instrumentos como los morteros para moler el grano y los recipientes para conservarlo. Pero lo más importante es que al transportar las semillas de un lugar a otro el ser humano se comenzó a propagar ciertas especies. Milenios de estas prácticas llevaron a que algunas comunidades aprendieran el proceso de domesticación de ciertas plantas.

Así, esta transición nos lleva a cambios radicales en la forma de vida de algunas sociedades, que conoceremos como **revolución neolítica**.



El siguiente video sintetiza brevemente varios de los puntos presentados en el texto. Pueden verlo cliqueando el botón derecho y "reproducir" o bien encontrarlo en el aulaweb de historia.



La transición hacia una nueva forma de vida: el Neolítico

El **Neolítico** es una etapa de la transformación de las sociedades humanas, en la cual distintas comunidades atravesaron un proceso de desarrollo neolítico en diversos tiempos pre históricos. Las prácticas depredadoras fueron sustituidas poco a poco por otras de carácter productivo, como la domesticación de animales y el cultivo de la tierra, y de esta manera, mientras que algunas sociedades de Homo sapiens mantuvieron su vida nómada hasta hace relativamente poco tiempo, otras fueron abandonando paulatinamente el nomadismo para convertirse en sedentarias y productoras de sus alimentos.

Una de las principales razones de la transformación económica y cultural vivida por las sociedades humanas se encuentra en el cambio climático que se produjo al final de la última glaciación. Las temperaturas aumentaron considerablemente; los hielos que cubrían la mayor parte del planeta se



fundieron y quedaron relegados a las regiones polares o las altas cumbres; los niveles de los mares crecieron. El cambio climático generó la desaparición de muchas plantas, la aparición de nuevas, y la transformación del paisaje; así como la migración o extinción de especies animales que habían servido a la supervivencia de los seres humanos durante el Paleolítico. Así el Homo sapiens se vio obligado a modificar sus costumbres alimenticias para sobrevivir.

Se llama Neolítico a un período caracterizado por una transformación en las formas de adquisición de los alimentos, lo que a su vez generó una serie de cambios en las formas de organización de los grupos humanos.

Una de las grandes consecuencias de este cambio productivo fue la necesidad de establecerse en lugares cercanos a los cultivos y durante períodos más largos de tiempo. Aunque no debe entenderse como un proceso lineal, la forma de vida sedentaria de las personas debió estar fuertemente vinculada con la necesidad de cuidar la producción de los alimentos.

El trabajo de la siembra, la cosecha y el cuidado de los terrenos exigía una nueva forma de subsistencia, prestando una atención y un cuidado más localizado en cierta zona a diferencia de la vida basada en la caza y la recolección. Por supuesto que la tarea de cultivar la tierra no fue individual, sino que las personas debieron organizarse para planificar el trabajo, elegir y arar el terreno, cuidar el sembrado de los animales que lo destrozaban, guardar los granos, cuidar los corrales, alimentar a los animales entre muchas otras actividades. Como consecuencia, los grupos humanos comenzaron a distribuirse tareas y así algunos integrantes comenzaron a especializarse en ciertas actividades.

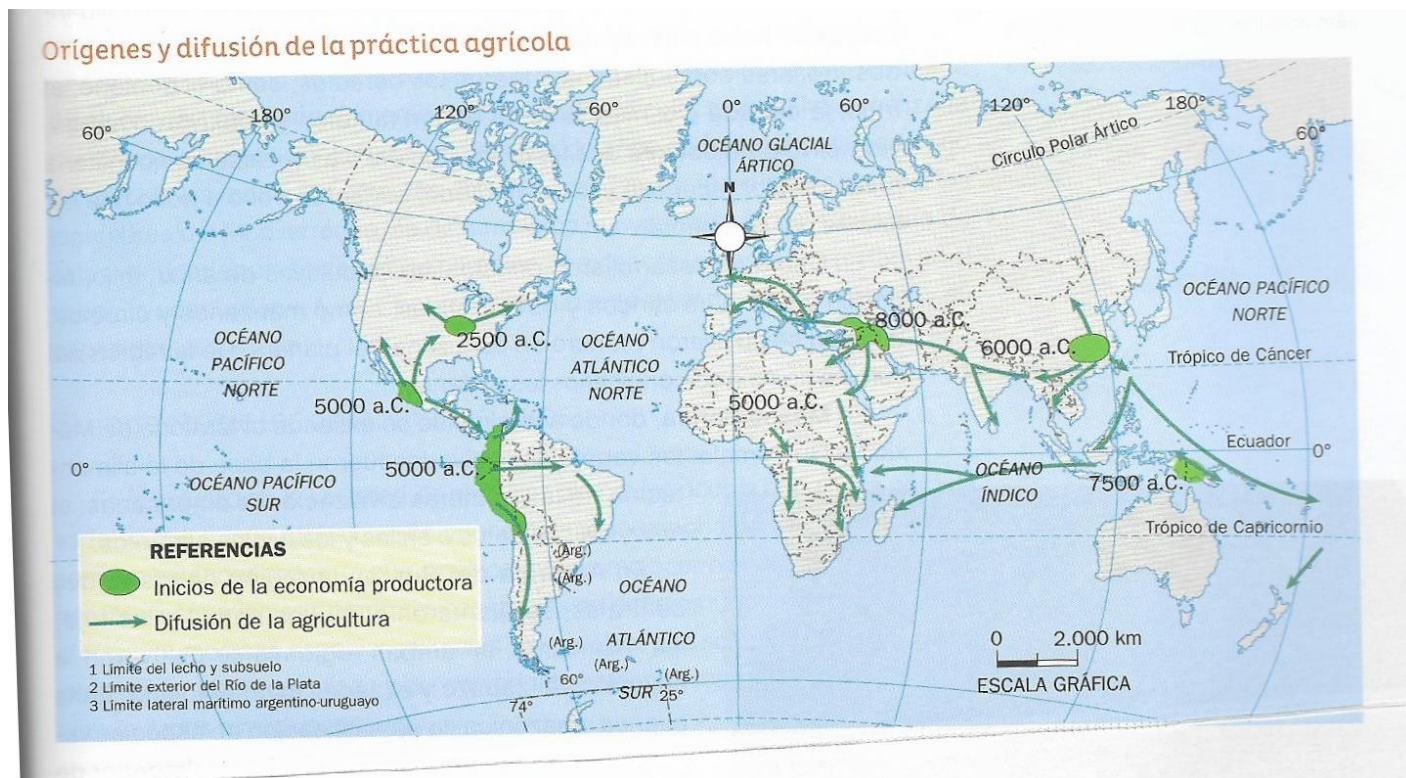
Debemos tener en cuenta que la historia de la vida agrícola y sedentaria tiene miles de años y resulta imposible saber con certeza quienes realizaban cada tarea. Lo que sí sabemos es que en determinado momento de la historia (dependiendo del lugar geográfico) se fue produciendo una división sexual del trabajo. Como veremos más adelante, en algunas regiones los varones fueron los encargados de la cría de los animales, como vacas, ovejas, cabras, llamas y cerdos, o de la producción de herramientas, mientras que las mujeres se encargaron del cultivo de cereales, la fabricación de cestos y técnicas de tejido.

Los problemas derivados de esta nueva forma de organización de las tareas y las posibles disputas que pudieran surgir sobre distintos temas (como por ej. el uso de la tierra o el acceso al agua) permiten suponer que aparecieron reglas para decidir sobre aquellas cuestiones en que las personas no podían ponerse de acuerdo y en la elección de alguna forma de autoridad para aplicarlas. Sin embargo, la ausencia de grandes casas que dieran la pauta de la existencia de alguna persona con más poder que las demás, lleva a suponer que la estructura política de las aldeas agrícolas no estaba jerarquizada. Parecería que no existieron diferencias socioeconómicas entre sus habitantes, aunque gradualmente se fueron profundizando las diferencias entre varones y mujeres.

Lugares de neolitización temprana

Los restos arqueológicos hallados permiten pensar en distintos núcleos originales en los que se dieron de manera autónoma **procesos de neolitización**, y desde los cuales se expandió la transformación a sus zonas circundantes, ellos fueron: Oriente Medio, China y Mesoamérica junto a la región Andina. En cada uno de estos núcleos el Neolítico tuvo características particulares, entornos naturales diversos, con recursos y materiales muy distintos, por lo que dieron lugar a sociedades neolíticas muy diferentes las unas de las otras.

En China por ejemplo hay evidencias arqueológicas de que hacia el 6.000 A.C. se había desarrollado la agricultura y la ganadería. El arroz fue el cultivo excluyente, pero se complementó con soja, mijo y algodón. Cítricos, manzanas y ciruelas se cultivaron también por primera vez en esta zona del planeta. La cría de cerdos y perros fue significativa así como la del gusano de seda. Dos focos de desarrollo neolítico se dan en América, independiente uno del otro, aunque ambos en torno al 5.000 A. C. En Mesoamérica, en zonas que actualmente abarcan México y Guatemala, la agricultura neolítica desarrolló técnicas particulares como el cultivo de roza y las chinampas, utilizadas en los lagos del Valle de México. La agricultura se centró en el maíz, pimientos, frijoles, calabazas, tomates, cacao, maníes y quínoa. La domesticación de animales no fue relevante en Mesoamérica, nunca fueron usados animales para la agricultura, no obstante lo cual el perro, el guajolote (especie de pavo) y los monos aulladores fueron socialmente importantes. En la región de los Andes centrales (Perú y Bolivia) la domesticación y el cultivo se centraron en las papas, batatas, ajíes, frijoles, calabaza, zapallo y mandioca. Dadas las particularidades geográficas se desarrolló una técnica agrícola peculiar: el cultivo en terrazas. La domesticación de animales abarcó a llamas, vicuñas y alpacas, de las que se utilizaba la carne, la lana y también como medio de transporte.



Actividades:

1. Leer todo el texto para hacerse una idea general de su sentido; mirar el video y tomar nota de los aportes que este brinda a la temática estudiada.

2. En una segunda lectura marcar las palabras que se desconozca su significado, para luego buscarlas en el diccionario; y anotar en el margen de cada párrafo la idea central del mismo, de modo que en una repaso posterior esas palabras nos permitan recordar lo central del texto.

3. Contestar el siguiente cuestionario.

- ¿A qué se denomina Edad de Piedra y cuáles son sus etapas? Identifica, con la ayuda de los recursos disponibles en el texto y el video, sus diversas características. Luego, realiza un cuadro comparativo indicando el tiempo, la forma de subsistencia y economía, la forma habitacional (viviendas) y movilidad, el tipo de tecnología desarrollada, la forma de relacionarse entre las personas en cada una de esas etapas.
- ¿Por qué se denomina a la etapa del Neolítico como una revolución? ¿Por qué se produce y cuáles son las características principales de esta nueva etapa?
- Explicar el concepto de transición.
- ¿Qué cambios en la forma de organización del trabajo y en la toma de decisiones se irán generando con el paso del tiempo a partir del Neolítico?
- ¿Por qué hablamos de “núcleos de neolitización”? ¿Cuáles son y en qué se diferencian principalmente?